

Ballena Jorobada



FOTO: JAMES D. WATT/PLANET EARTH/FOCUS

Orden: Cetacea

Suborden: Mysticeti

Familia: Balaenopteridae

Categoría: Vulnerable

Nombre científico:

Megaptera novaeangliae

(Borowsky, 1781)

Otros nombres vulgares:

Ballena Gruñona, Yubarta, Gubarte, Yubarte o Cantora;

Rorcual Longimano o Nudoso, Ambaquis y Megáptero.

En inglés: Humpback Whale.

En Francés: Baléine à Bosse.

En Portugués: Jubarte.(4)

Descripción: Es uno de los cetáceos más grandes. Alcanza dieciseis metros de largo y puede pesar hasta cuarenta toneladas. Su color varía del gris oscuro al negro. El blanco vientre posee entre catorce y treinta y cinco pliegues. Se distingue de otras ballenas por sus largas aletas pectorales (de cuatro metros), blancas con manchas negras en la cara superior y bordes irregulares. La cabeza resulta desproporcionadamente grande, con un relieve rugoso. En el dorso muestra una joroba cercana a la aleta dorsal (de allí su nombre). Tiene ochocientas barbas pardas o negras, de setenta centímetros de longitud. Puede ser confundida con el cachalote, dado que ambos al iniciar la inmersión muestran una joroba y levantan la aleta caudal. Sin embargo, proyectan de distinta forma el soplado. La ballena jorobada lanza un chorro redondeado, casi perpendicular al agua, bajo y ancho, que llega a los dos metros

y medio de altura y dura dos o tres segundos. Por el amplio repertorio de voces también se la llama gruñona o cantora.(4,5,7)

Distribución geográfica:

Habita en todos los océanos del mundo, con poblaciones independientes en los dos hemisferios que tienen diferentes períodos de migración. Durante el siglo XIX, en la Argentina, fue registrada cerca de Buenos Aires, en el Delta del río Paraná (Burmeister, 1867) y Punta Indio (Lahille, 1899). Hoy es observada esporádicamente en Tierra del Fuego (Canal Beagle y Bahía Buen Suceso), Malvinas, Georgias del Sur, Orcadas del Sur y aguas antárticas y subantárticas.(4,5)

Población: Antes de la caza comercial su número pudo rondar los ciento cincuenta mil individuos. En 1930 su población mundial se estimó en veintidos mil. Actualmente estaría entre cinco mil (según la Comisión Ballenera

Internacional) y veinte mil (según WWF). Las poblaciones sobrevivientes se distribuirían de la siguiente forma: cinco mil quinientos animales en el Atlántico noroccidental; pocos cientos en el Atlántico nororiental, seiscientos a dos mil quinientos en el Pacífico Norte; tal vez quinientos en el Indico norte y unos doce mil en el Hemisferio Sur.^(4,8) Las poblaciones migradoras desde Antártida hasta Australia estarían incrementándose rápidamente⁽⁶⁾. En aguas antárticas, exceptuando el mar de Ross y regiones al sur de los de Weddell y Prydz, se registraron ciento veintiseis manadas (doscientos veintinueve individuos).⁽³⁾

Biología: Es la más ágil de las ballenas. Da giros de 360°, golpea el agua con sus aletas y acostumbra saltar por completo fuera de la superficie, para caer estrepitosamente. Por ello, el naturalista J.G. Millais la apodó el "payaso de los mares". Esta conducta es más habitual en época de cría; vale decir durante el verano, cuando los machos emiten sus famosas voces (con una frecuencia superior a los doscientos kilohertz). Luego de once a doce meses de gestación, las hembras tienen un solo cachorro, que al nacer mide cuatro o cinco metros. En zonas costeras la cría es alimentada con leche materna durante cinco meses. Los adultos se alimentan sorbiendo bocanadas de agua con zooplancton en suspensión, pequeños peces y moluscos, que filtran con sus barbas. Efectúa migraciones estacionales ligadas a su reproducción, y lo hace en grupos numerosos. Una vez preñadas o ya con crías, las del Atlántico suroccidental migran -a una velocidad de hasta 11,1 km/h- desde Brasil (entre Río de Janeiro y Recife) hacia el sur de la Argentina (Georgias). Al finalizar la lactancia, regresan al norte. Es sociable y aunque se ven ejemplares aislados, suele andar en manadas de cuatro o cinco ejemplares.^(4,5,7) Alcanza la madurez sexual cerca de los cin-

co años. Pueden observarse madres acompañadas por sus últimas tres crías.^(1,2)

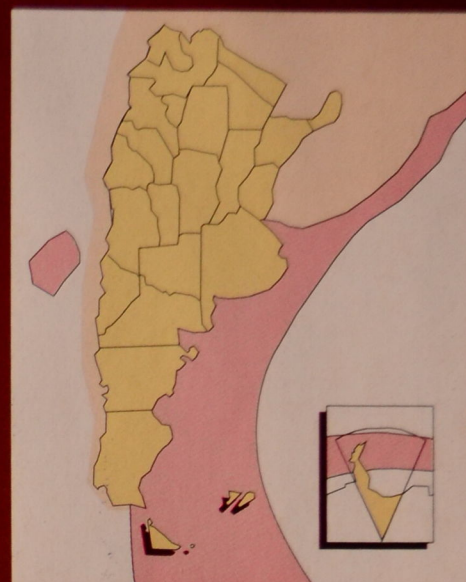
Problemas de conservación: Sufre caza furtiva intencional, capturas accidentales y varamientos. Fue explotada comercialmente en casi toda su área de distribución. En Brasil se la cazó desde el año 1603, y en un año (1961-1962) se llegó a capturar ochocientos seis ejemplares. En la Argentina la caza se remonta a 1904, con la factoría de Grytviken (islas Georgias del Sur), que funcionó ininterrumpidamente hasta 1961. Entre 1909 y 1927, se cazaron allí 21.546 Jorobadas y entre 1950-1955, apenas cuarenta. Entre 1911 y 1927, en las Shetland del Sur, se atraparon 5.551, y en el mismo período, en las Orcadas Argentinas, doce. Es la especie más próxima a desaparecer en el hemisferio Sur, hecho que fue advertido ya en 1948 por el doctor Carlos Marelli.⁽³⁾ Sin embargo, algunas de sus poblaciones comienzan a recuperarse.⁽⁸⁾

Medidas de conservación tomadas: Desde 1964 está protegida totalmente por la Comisión Ballenera Internacional y por la Convención de Bonn sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres, ratificada por la Argentina (Ley n° 23.918/91). Figura en el Apéndice I de la Convención CITES. La UICN la considera amenazada en la categoría vulnerable. Miembros de la Armada Argentina han reportado avistajes a la FVSA.

Medidas de conservación propuestas: Prevenir capturas accidentales, sancionar su caza ilegal, impedir disturbios y notificar sus avistajes a la FVSA y/o al Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" (MACN).

Persona referente: Lic. María Pía Heras, MACN, Av. Angel Gallardo 470, (1405) Buenos Aires.

Claudio Bertonatti



Bibliografía específica:

1. Clapham, P.J. & C.A. Mayo. 1987. The attainment of sexual maturity in two female Humpback Whales. *Marine Mammal Science*, Vol. 3 (3): 279-283, USA.
2. Clapham, P.J. & C.A. Mayo. 1987. Reproduction and recruitment of individually identified humpback whales, *Megaptera novaeangliae*, observed in Massachusetts Bay, 1979-1985. *Center for Coastal Studies, Can. J. Zool.* 65: 2853-2863, USA.
3. Heras, M.P. & S. Siciliano. En Capozzo, H.L. & M. Junin (Eds.). 1991. Estado de conservación de los mamíferos marinos del Atlántico Sudoccidental. Informes y estudios del Programa Mares Regionales del PNUMA No. 138: 162-165, Nairobi.
4. Chébez, J.C. 1994. Los que se van. *Especies argentinas en peligro*: 341-345, Ed. Albatros, Bs.As.
5. Lichter, A. & A. Hooper. 1984. Guía para el reconocimiento de los cetáceos del Mar Argentino: 30-31, FVSA, Bs.As.
6. Oryx. 1995. Humpback whales recovering faster than expected. *Oryx* Vol. 28 N°1, London.
7. Tyack, P.L. 1980. The function of song in Humpback Whales, *Megaptera novaeangliae*. Abstracts of papers of the 146th National Meeting, USA.
8. Kempf, E. & C. Phillips. 1995. Wanted alive!: Whales in the Wild. A WWF Species Status Report: 20, Le Brassus, Suiza.